

## LUCAS MALLADA

Huesca se siente orgullosa de contar entre sus hijos más ilustres al Ingeniero de Minas Lucas MALLADA.

Lucas MALLADA y PUEYO nació en Huesca en 1841, ya que su padre era funcionario de la Diputación Provincial, pero vivió aquí muy poco tiempo, al ser trasladado éste a Zaragoza. Más tarde, por sus estudios y profesión, fijó su residencia en Madrid, donde murió.

Por su título de Ingeniero de Minas es nombrado miembro de la comisión que ha de realizar el *Mapa Geológico de España*. El levantamiento de este mapa sufre muchos avatares, por el clima político que vive nuestra patria –exilio de Isabel II, reinado de Amadeo de Saboya, guerras carlistas–, así como por la penuria del Tesoro, aquejado de serios problemas económicos. Por esto, Lucas MALLADA sólo puede recorrer algunas provincias españolas, levantando luego el Mapa Geológico de Huesca, Navarra, Teruel y Tarragona, por citar sólo las más próximas a nosotros.

Mientras formó parte de la comisión del Mapa Geológico redactó la *Descripción física y geológica de la provincia de Huesca*, a la que dedicó especial cariño; su mayor preocupación era la de acercar estos temas al gran

público. Quiso difundir la afición a los estudios geológicos considerados patrimonio de una minoría, pero su labor divulgadora no excluyó el trabajo dedicado a los especialistas, pues descubrió en sus viajes por la geografía española más de 50 nuevas especies de fósiles.

Por sus muchos méritos ingresa en 1897 en la Academia de Ciencias y hasta su muerte –casi octogenario– continúa con su trabajo en la Escuela de Minas con entusiasmo y tesón.

Es un estudioso, un investigador, un conocedor profundo de la Geología, pero también –lo hemos dicho ya– un divulgador. A Lucas MALLADA se le considera el fundador de la Paleontología, pero una de sus mayores preocupaciones fue la de acercar al "hombre de la calle" temas hasta entonces patrimonio exclusivo del hombre de carrera ya iniciado y conocedor de los mismos.

Escribió numerosos artículos en el "Progreso", que fueron recopilados en su libro *Los males de la Patria* –1890–. Probablemente esta obra fue leída por Joaquín COSTA; ambos coinciden en su pesimismo por la penuria social, política e intelectual de España. Leer *Los males de la Patria* es olvidar que llevan escritos casi cien años; MALLADA posee tal clarividencia que su libro podría estar firmado hoy por cualquier hombre consciente de la situación española, de lo que España necesita. En la misma línea escribió también *Cartas aragonesas dedicadas a S.M. el Rey D. Alfonso XIII*, libro en el que expone al rey –con lealtad y franqueza– cómo ve España, visión muy distante a la que tiene D. Alfonso, fruto de sus viajes oficiales.

En la documentada biografía que sobre nuestro aragonés ha escrito Eduardo ALASTRUÉ hace referencia al juicio que de él tenía Pío BAROJA: "pesimista y misántropo, de acre humor con prontas salidas chuscas y graciosas".

Lucas MALLADA murió en 1921. El hecho pasó inadvertido, pues había dado orden de que a nadie se le comunicara su muerte, que no se publicaran esquelas en los periódicos y que, por tanto, nadie concurriera a su entierro. Este hecho y su innato deseo de pasar siempre desapercibido evidencian el que para la mayoría de los españoles –salvo un pequeño círculo oculto– sea un desconocido pese a la gran labor que realizó. Nunca alcanzó la celebridad que rodeó a COSTA o a RAMÓN y CAJAL. España ignora a este hijo excepcional y sólo es conocido por el gran público en su ciudad natal.

En 1925, Huesca le tributó un homenaje y le erigió un monumento —obra de Ramón ACÍN— sito en el Parque, próximo a la calle Vicente Campo. A la vez, se editaron "Páginas selectas" de su obra con prólogo de Ricardo del ARCO.

Después y hasta 1983, un pesado silencio ha envuelto su memoria. En este año es objeto de otro homenaje, organizado conjuntamente por la Escuela Universitaria del Profesorado de EGB, el Instituto de Bachillerato "Lucas Mallada" y el Consejo Superior de Colegios de Ingenieros de Minas. Colaboraron en el mismo la Universidad de Zaragoza, el Ayuntamiento de Huesca y el Instituto de Estudios Altoaragoneses.

Este recuerdo —que tuvo gran éxito de crítica y público— aunó las dos características más peculiares de Lucas MALLADA: la asistencia de los estudiosos y geólogos más insignes de España y el conocimiento, por los menos sabios, de su ingente labor.

Pilar PUEYO BELLOSTAS